

Miriam Miranda
Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH)
Resumen de Presentación

El pueblo garífuna es un pueblo afro-indígena, con una composición indígena y negra, podemos decir que única en América. Culturalmente somos indios y genotípicamente negros. Por esa característica, la UNESCO en el 2001, nos declaró como Patrimonio Mundial de la Humanidad. La mayoría de las comunidades vivimos cerca del mar y eso se ha convertido en una maldición los últimos años.

En la Bahía de Tela hay dos regiones conocidas al nivel internacional, que son las Islas de la Bahía y la otra zona es Tela. Según la historia, las comunidades garífunas fueron las que fundaron Tela. En Tela habían comunidades garífunas y por situaciones que siempre se dan a lo largo del tiempo, fueron siendo desplazados y ahora habitan básicamente cinco comunidades alrededor de Tela. Desde el año de 1969 se comenzó a gestar el proyecto “Bahía de Tela”, conocido hoy en día como “Los Micos Beach Resort” que ha tomado empuje en el marco del Plan Puebla Panamá.

El Estado Hondureño, declaró después del Huracán Mitch, que el turismo se convertiría en la salvación económica del país. Honduras fue el más azotado y el más golpeado por el huracán y el turismo se convirtió en uno de los elementos importantes para salvar la economía del país. Eso se decidió en el Congreso Nacional dentro del marco de la crisis. También se aprobaron muchísimas leyes.

En ese momento, uno de los grandes desafíos que enfrentó el país – y no solamente los garífunas - fue la reforma al artículo 107 de la Constitución de la República, que dicta que ningún extranjero puede comprar tierras a tantas millas de las fronteras. El pueblo hondureño - no solamente los pueblos garífunas - nos movilizamos contra esta reforma, para evitar que se permitiera que extranjeros pudieran comprar. Ya que al reformar el artículo 107, automáticamente se permitía que cualquiera pudiera comprar y vender en Honduras. Hubo una lucha fuertísima. Hoy en día todavía existe un recurso de amparo ante la Corte Suprema de Justicia, porque el pueblo en general se opuso a la reforma de este artículo tan importante para preservar la soberanía del país.

El gancho de “Los Micos Beach Resort”, es el campo de golf. La extensión del proyecto consiste en 312 hectáreas localizadas en la zona núcleo y de amortiguamiento del Parque Nacional Jeanette Kawas. El campo de golf será de 18 hoyos, y conllevará el relleno de 80 hectáreas de la Laguna de Micos, que es parte del área protegida del Parque Nacional Jeanette Kawas, un parque nacional con categoría Ramsar, la gente que tiene especialidad en el tema ambiental sabe lo que eso significa.

El proyecto supone una inversión aproximada de 2400 millones de lempiras, con los que se van a construir dos complejos hoteleros de 400 habitaciones; tendrá un campo de golf y un programa de Bienes Raíces consistente en 250 villas tipo condominios y 60 villas residenciales. El presidente Manuel Zelaya, asume el proyecto cuando entra

a la presidencia del país, prometiendo otorgar 500 hectáreas más, para que se convierta en un proyecto de 812 hectáreas. ¿De dónde va a sacar esas 500 hectáreas?. Todo mundo se preguntó por qué prometió Manuel Zelaya, otorgar 500 hectáreas más de tierra.

El proyecto presenta serias consecuencias ambientales. Al inicio, el estudio de impacto ambiental presentado por el proyecto de “Los Micos Beach Resort”, recibió una fuerte crítica de la Fundación PROLANSATE, que es una organización ambientalista, encargada de administrar el parque nacional. Ellos hicieron un estudio técnico, muy interesante e importante que demostró la importancia de evitar ese proyecto. Una de las cosas que hablaba es acerca de cuánto requiere un campo de golf de agua, para regarlo diariamente y que esté verdecito.

La zona de Tela, es una zona con una alta crisis de agua. De hecho, las comunidades aledañas, básicamente El Triunfo y La Cruz, no tienen suficiente agua. La gente que tiene agua a diario es que tiene un tanque y una de las cosas que empezamos a discutir fuertemente, es ¿De dónde se va a sacar el agua para regar los 18 hoyos? Hasta el momento no hay una respuesta contundente del Estado acerca de eso, considerando que es el agua que consumen de 3 a 5 mil habitantes. Una sola de esas comunidades aledañas tiene más de 5,000 habitantes. PROLANSATE como organización ambientalista visibilizó este problema en su estudio y daba una razón científica para que las autoridades ambientales retiraran ese proyecto, pero, lamentablemente el estudio fue silenciado. Ese es un tema al que quiero llamar la atención. ¿Qué papel juegan las organizaciones ambientalistas?. ¿Cuál es el papel de las organizaciones ambientalistas ante estos *ecosidios*?

En el caso de este proyecto todas las organizaciones ambientalistas estaban en silencio. OFRANEH hizo un llamado de auxilio a otras organizaciones ambientalistas y se comenzó un diálogo con una compañera que estaba en PROLANSATE. Ella fue sacada de la organización. Hubo cambio de personal y después nos dimos cuenta que se habían recibido 350 mil dólares por parte del BID.

El proyecto está en una etapa de captación de inversión extranjera. Mientras no exista seguridad de donde viene la plata, el proyecto no se comienza a construir. Entre los posibles inversionistas extranjeros están, la cadena hotelera “Westin” que está en Progreso, el propietario del Resort of the World, y en el caso que exista una afiliación de las 212 hectáreas que posee el proyecto, ya hay empresarios que están interesados. Aunque todavía no existe el dinero para la implementación, hay 46 inversionistas nacionales. Dicen ellos que darán 22 millones de inicio.

Ha habido un proceso de devaluación con el gobierno anterior y ahora con Zelaya, del Partido Liberal, que dice que van poniendo la primera piedra, porque el proyecto aún no ha iniciado la infraestructura. Lo que sí se ha iniciado, es una fuerte lucha para que las comunidades aledañas garífunas, acepten el proyecto. Hay compra de voluntades, hay campañas. Al inicio cuando nosotros nos pronunciamos en contra el proyecto, la población mestiza de Tela dijo que estábamos en contra del desarrollo e hicieron una satanización de nuestra organización diciendo: “¡Pero si estos son

traidores, porque están en contra de un proyecto que va a traer ingresos y mejores condiciones para la comunidad”.

Y aquí ha habido un engaño del proyecto, porque estos son paquetes turísticos en donde la gente viene directamente y no salen de ahí. De hecho se plantea en la maqueta del proyecto que se va a construir una réplica de una comunidad garífuna dentro del proyecto, para que la gente que llegue sepa que es una comunidad garífuna y que de repente es posible que lleven garífunas a enseñarles como hablan, cómo bailan, etc. etc. Así que al final terminamos siendo parte del paquete turístico.

Quiero ilustrar cuáles han sido las acciones de resistencia nuestras. Como organización, nosotros tenemos cuatro demandas internacionales contra el Gobierno de Honduras. En dos de estas demandas, están incluidas dos comunidades de la zona: Triunfo de la Cruz y San Juan. Por las reiteradas violaciones de derechos humanos a las comunidades garífunas, líderes y gentes de esas comunidades exigen derecho a “operanza”, para esas dos comunidades garífunas. Esto significa que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha exigido y ha demandado al gobierno de Honduras, un proyecto para darle seguridad a los líderes, pero también, en el caso de Triunfo de la Cruz, que se suspenda cualquier trámite administrativo sobre las tierras de las comunidades garífunas. Esto ha servido para que el Estado no se tire de un solo a la implementación de proyectos. Mientras tanto, el Estado ha determinado que ahora somos “los satanaces”, que estamos demandando al Estado y estamos obstaculizando el desarrollo de proyectos de esa naturaleza.

Otro de los puntos de los que quisiera hablar es la vulnerabilidad ecológica de las costas. Creo que no hemos incorporado suficiente la discusión de estos temas como turismo, proyectos, paquetes ecoturísticos, vulnerabilidad ecológica de las costas. Nosotros lo estamos enfrentando y visualizando como un tema que tiene que ser tocado, discutido y analizado en el marco de generación de megaproyectos.

La costa de Honduras presenta una gran fragilidad ecológica-ambiental. En el caso de Triunfo de la Cruz, por ejemplo, surgió un río de la nada y la gente estaba aterrorizada y extrañada, pero eso es una consecuencia de lo que está pasando a nivel mundial y lo que estamos enfrentando con el tema del calentamiento global y de la problemática ambiental a nivel mundial. Estamos enfrentando serios problemas en la parte ambiental y cualquier megaproyecto, cualquier tipo de proyecto también requiere que hablemos de la gestión de riesgos, de la fragilidad ecológica y cómo va a afectar esto en la vida del país y no solamente a la zona de las comunidades que están alrededor.

También quisiera tomar en cuenta el tema de la seguridad para todos. El tema de la seguridad va de la mano del turismo. Las comunidades dijeron: “Si la gente llega a nuestra comunidad, nosotros como comunidad podemos participar para nuestra seguridad, asegurando que la gente que llegue a la comunidad esté segura. Pero si nosotros somos solamente observadores, va a poder pasar cualquier cosa a alguien que llegue a nuestra comunidad y nosotros vamos a ser los responsables”. Esas fueron unas palabras tan sabias que dijo un dirigente cuando llegamos allá.

Honduras es un país muy inseguro, es un país con alta violencia. Muchísima gente no llega a Honduras precisamente por el nivel de inseguridad. Y si usted ve la Prensa, tiene que haber todos los días un muerto en la primera página y en grande, para que pueda venderse. Entonces, ante eso hay una inseguridad y violencia generalizada. Otro tema que va cada día más galopante, y nos da mucho miedo tocarlo, y que va llegando a nuestras comunidades, es el del narcotráfico. Es un tema para toda la costa de América Central, recurrente en la dinámica y en la discusión, por lo menos para nosotros que nos toca verlo a diario como comunidades y nos preocupa muchísimo.

Finalmente quería contarles que hace una semana nos entregaron la copia de la demanda de prioridad de uno de los títulos de la comunidad de Tornabé, que es la segunda comunidad más afectada con el proyecto. La primera comunidad, que era la de Miami, desapareció. Ya no existe ningún garífuna ahí. Se hizo todo un proceso para expulsar la comunidad y ahora la comunidad que queda tiene sólo como 5,000 habitantes, que es Tornabé.

En este momento se ha entablado una demanda para robar el título comunitario de Tornabé y está siendo impulsada por una persona que quiere formar parte del proyecto de Laguna de los Micos, porque ahí hay mucha plata. Tanta plata que se está presionando a los dirigentes y diciéndoles: "Cuánto quieres; a nombre de quién va el cheque de \$100,000 dólares". A eso se está llegando. Está usando tanta plata esa gente porque necesitan limpiar el camino, para que la comunidad acepte.

Ese es un atentado fuertísimo. Nosotros creemos que ese no solamente sería el "acabose" para la comunidad de Tornabé, sino para las 46 comunidades garífunas que están a lo largo de la costa, porque eso sería un precedente fácil: la violación del título comunal. Lo más seguro es que se van a llegar a toda la comunidad, para limpiarlo todo y tener el camino y la autorización necesaria para complementar ese proyecto.

Esto es lo que quería compartir con ustedes en este momento de diálogo y discusión. Muchísimas gracias.